

Poder y masculinidad: violencia sexual a hombres por parte de las FARC

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o, más conocidas como las FARC, fue un grupo guerrillero que surgió en la década de los 60's a cargo de Manuel Marulanda en el departamento del Tolima. Con más de cinco décadas de operación, se les atribuyó diferentes crímenes contra la población civil que contribuyó al conflicto armado en el territorio colombiano.

Entre estos crímenes se encuentra la violencia sexual sin discriminación alguna, como una de las formas más atroces de control y sometimiento. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, la violencia sexual en el conflicto armado fue un dispositivo para poder dominar y controlar comunidades, apropiarse de territorios y reafirmar su poder sobre las víctimas y las regiones ocupadas.

Entre 1985 y 2016, se registraron aproximadamente más de 2.500 casos de hombres que sufrieron violencia sexual en el conflicto armado colombiano. Esta violencia, realizada por miembros de las FARC, tenía por dos razones fuertes; por un lado, denigrar, humillar y controlar territorios y, por otro lado, corregir cuerpos y expresiones que se salían de lo socialmente aceptado como sucedió con hombres gays y trans. Según un artículo de El Tiempo los guerrilleros consideraban a los maricas como una enfermedad para la sociedad y por lo tanto no merecían seguir en este plano terrenal.



El informe publicado por la Red de Mujeres Víctimas y Profesionales (RMVP), Grupos Focales de Hombres Víctimas de Violencia Sexual y All Survivors Project (ASP) en el año 2022, documentó casos de hombres que sufrieron violencia sexual por parte de las FARC entre 1989 y 2006 en el Chocó, los Montes de María y Magdalena, donde había víctimas que eran menores de edad cuando fueron violados de diferentes maneras perversas, por varios hombres y/o delante de familiares. Lo común de estos casos es que tuvieron que salir de sus territorios y, posiblemente, ocultando a gritos el sufrimiento generado por estos hombres armados y permitiendo el propósito fin de estas violencias: control social y apropiación de los territorios. Como lo expresó Nikita Simonne Dupuis "También,

hemos identificado que los impactos de la violencia sexual no solo son contra el hombre, es contra él, su pareja, su familia y su proceso comunitario. Callar al líder es callar a una comunidad" Uno de los casos, fue el de Camilo que sufrió violencia sexual por parte de miembros de las FARC como una forma de proteger a su madre. Este hecho atroz fue perpetuado por muchos hombres en una zona boscosa de su región en la década de los 90's, el cual guardó por miedo, temor y vergüenza durante 25 años.

Por: Luis Miguel Peña Hernández

Sábado, June 5, 2005

Poder y masculinidad: violencia sexual a hombres por parte de las FARC

Otro caso fue el de Germán Mosquera (pseudónimo) de 64 años, según la nota periodística, sufrió dos agresiones sexuales por partes de las FARC. En la primera ocasión, abusaron de su esposa y luego ella presenció cómo él era violado y; en la segunda ocasión Germán decidió esconderse y posteriormente huyó de su territorio con su familia para la capital del país, donde viven hace más de 15 años.

La violencia sexual sufrida por hombres a manos de las FARC revela un crimen invisibilizado que quebranta la dignidad humana de hombres, familias y territorios que fragmentó el tejido social, lo cual conlleva preguntarse ¿cuántos hombres no han podido alzar la voz por vergüenza, miedo o temor? ¿Cuántos no lo han hecho por sentir que pueden ser menos hombres, menos masculinos, por ya no cumplir con eso que se impone socialmente? Casos como los de Camilo y Germán Mosquera muestran la magnitud del sufrimiento y el silencio forzado que han perdurado durante décadas.

A medida que se siguen revelando estos horrores, es fundamental no solo recordar a las víctimas, sino también trabajar para que estas historias no se repitan, garantizando justicia, reparación y, sobre todo, la no repetición de estos crímenes. La memoria colectiva de una nación debe integrar estos relatos, reconociendo que el camino hacia la paz requiere enfrentar el pasado con valentía y compasión.
